

La problemática de la mujer musulmana dentro del diálogo de culturas.

Nuestro mundo está viviendo un período muy sensible enfrentado como es a una profunda crisis de sentido y de crispación de las identidades culturales... Donde seamos nos encontramos casi siempre con el mismo tipo de discurso, es decir el de los conceptos esquemáticos de la distinción ELLOS y NOSOTROS ... Y según esta visión, el Otro es siempre peligroso porque es generalmente entendido en su diferencia negativa

Esta visión binaria del mundo siempre existió y los pueblos siempre se enfrentaron en nombre de sus diferencias ideológicas, religiosas, culturales u otras ... Siempre hubo en el ciclo evolutivo de las civilizaciones humanas, las que alcanzando su apogeo van ineluctablemente tratar de dominar las que están en decadencia : Griegos contra los bárbaros, los Cristianos contra los paganos, los Colonos contra los indígenas ... ¡ Ayer "el mundo libre " frente al régimen comunista y hoy es Occidente - "judeocristiano" o "grecorromano" – depende del contexto , frente a un mundo del Islam por supuesto arcaico y bárbaro y colocado al margen de la historia.

¿ Como es posible que a pesar de los alcances tecnológicos increíbles y la globalización cultural de nuestros tiempos modernos- que se suponen haber unido mas a la gente de diferentes culturas en sus dimensiones virtuales inimaginables- esta visión maniquea del mundo todavía perdura y aun peor nos hizo cada vez más herméticos los unos de los otros? Cuanto más la información circula, más la ignorancia del otro se acentúa ... Vivimos cercanos los unos de los otros pero sin encontrarnos y cada uno trata de construir su identidad en contra la del Otro, tratando de bien diferenciarse del Otro ... Tenemos la impresión de vivir dentro de un "atolladero ideológico"- impasse ideologique- lleno de incomprendiones, de incertitudes y cada acontecimiento internacional está vivido de una y otra parte en una gran desfase emocional ... La fractura entre Occidente y Islam - en sus representaciones Nortes y Sur- parece hacerse más profunda cada día y un muro de incertidumbres y de sospechas ya está establecido entre estos dos mundos que todo parece dividir.

Del lado occidental, el mundo del Islam es percibido como un mundo monolítico, profundamente desconocido, al margen de la historia, y sobre todo estructuralmente refractario a la modernidad occidental. Mientras que del lado musulmán se percibe Occidente como un universo de depravación, hegemónico , demasiado etnocéntrico y desde luego sobre todo responsable de todas las desgracias del mundo! ¡!!

La teoría del choque de las civilizaciones nos esta obsesionando y que lo queremos o no y desde el 11 de septiembre, el islam que, por supuesto siempre ha personificado históricamente hablando, la alteridad en toda su percepción peyorativa, se ha convertido en el cabeza de turco favorita y el mantillo favorable para la aparición de las principales tensiones planetarias.

Es por otra parte esta misma tesis que permitió a los responsables de la geopolítica moderna de elaborar nuevos conceptos estratégicos como la guerra preventiva contra una supuesta civilización islámica en peligro contra sí misma a que sería necesario aportar los beneficios de la democracia por medio de la ocupación militar y de paso expoliar, por que no, sus riquezas naturales...

Y es así y lo más naturalmente del mundo que a diario el islam hace la UNA de los medios de comunicación y en el microcosmos político mediático hay un empeño a confrontar todos los valores de la modernidad al islam :con los atentados terroristas, el subdesarrollo, la tasas elevadas del analfabetismo, el déficit de democracia, pasando por los problemas de la inmigración y la situación de las mujeres musulmanes ...Todo esta interpretado desde el punto de vista religioso y no según los cuadros de lectura sociopolíticos convencionales... Se pretende así explicar la naturaleza de los problemas que prevalecen en esta zona del mundo por el carácter cultural y religioso de estas sociedades que se suponen "retrasadas" con respecto a la modernidad por causa de su incapacidad a liberarse de la religión como lo hicieron las sociedades occidentales.

Es evidente que el discurso político predominante actualmente es un discurso que se aprovecha del miedo ambiente y fomenta los estereotipos y los tópicos reductores... El terrorismo está íntimamente vinculado al islam y todo musulmán es genéticamente sospechoso hasta prueba del contrario... En todas nuestras tentativas de diálogo los unos con los otros sería necesario transmitir este hecho, que muchos occidentales no perciben, que es la estigmatización sistemática e insoportable cuyos son víctimas a escala mundial los musulmanes. Con el "delito de pertenencia al islam" los musulmanes se encuentran en esta posición muy vulnerable de deber "justificarse siempre" para *lo que no son* y para esta identidad sospechosa que se les pega a la piel...

Dentro , precisamente, de los temas que vuelven fatalmente cuando se intenta empezar un diálogo entre las culturas, aquel de la situación de la mujer en islam parece tomar una posición primordial debido a la increíble cantidad de estereotipos y prejuicios que se acumularon en torno a este tema... En efecto, entre los tópicos más estigmatizantes y más recurrentes, refiriéndose al islam, lo del estatuto de la mujer musulmana sigue siendo el más sugestivo ,puesto que pretende por sí solo resumir la parte fundamental del "pret a penser", o "modo de pensar" muy particular hacia esta religión.

"La mujer musulmana es oprimida por el islam" es allí unas de las afirmaciones, más aceptada en el mundo que por sí sola parece explicar el carácter irreducible de la civilización islámica.

La mujer musulmana se encuentra en el centro de un debate universal y polémico relativo al papel de la religión, de la tradición, de la libertad y de la modernidad... *"La mujer musulmana es víctima de todas las opresiones.."* "y a través ella se percibe la opresión del hombre árabe o musulmán, de las leyes intransigentes y crueles de la charia, en resumen de este islam totalitario, machista y tiránico."

Se tiene incluso la impresión de que la situación de la mujer musulmán tal como se vive tradicionalmente, constituye la "infracción ideal" a través de la cual una determinada ideología hegemónica occidental quiere implicarse con el fin de desacreditar todo un sistema de valores culturales. En efecto, hay actualmente un méta discurso sobre la musulmana con el velo, recluida y oprimida que finalmente no es más que una reproducción continua de la visión orientalista y colonialista, siempre de moda en las representaciones contemporáneas post coloniales.

Este discurso eternamente acusador sirve sobre todo como coartada a todas las actitudes políticas de dominación cultural y consolida el análisis binario que opone, el modelo "universal" de la mujer occidental liberada y el de la musulmana oprimida y que así pues debemos liberar. En el mismo tiempo, la oposición de estos dos modelos permite mantener la mujer musulmán como mujer de segunda categoría y sobre todo exponerla como una imagen contrapuesta a la modernidad, la civilización y la libertad.

Además, esta obsesión con el tema de la "liberación" de la mujer musulmán hasta sirvió de "pretexto" político para legitimar iniciativas neocoloniales como la guerra en Afganistán o para evaluar los niveles de democratización de los regímenes árabes según la visión de la administración Bush con el gran Oriente Medio!

Claro que no se trata aquí de generalizar esta visión a todo occidente y de afirmar que todo el problema se resume finalmente a una conspiración contra las sociedades musulmanas...No se trata de eso en absoluto, sino que se trata más bien de denunciar la instrumentalización política, por parte de unos sectores occidentales, de esta problemática, muy compleja y sobre todo muy sensible para los musulmanes.

Pienso que a ese nivel, habría que ponerse de acuerdo sobre un punto que permanece bajo mi humilde opinión muy importante: entre todas las críticas hechas incansablemente al islam y a los musulmanes, la que concierna al estatuto de la mujer, a pesar de su furiosa mediatización y en alguna vez de su deshonesto instrumentalización, se revela como la más justa, la más verdadera y ¡la más sensata! Es cierto que a pesar del hecho de que hoy las sociedades

musulmanas son de una gran diversidad, y esto en todos los niveles socioculturales, económicos y políticos y que la situación de las mujeres musulmanas varía en función de la situación geográfica y de las condiciones de vida, no es menos cierto, que en la mayoría de países islámicos, la mujer musulmana padece numerosas formas de injusticia y desigualdades y goza de un estatuto jurídico de los más deplorables y lo más precarios.

En efecto y según el último informe de las Naciones Unidas, los esquemas educativos tradicionales, las disposiciones discriminatorias del derecho de la familia y el código del estatuto personal perpetúan de manera flagrante las desigualdades y la subordinación de las mujeres... Desde el analfabetismo (las tasas de analfabetismo en los países árabes son de las más elevadas del mundo -70 millones de analfabetos - con una neta predilección para las mujeres que representa un 45%), estatuto jurídico de menor a vida, hasta la ausencia de autonomía, los obstáculos a la participación política, los matrimonios forzados, los crímenes de honor en algunas regiones, los abusos y la opresión jurídicos, todo eso sigue siendo desgraciadamente el atributo diario de numerosas mujeres musulmanas.

Pero ante estas realidades sería necesario refutar sobre todo la aseveración generalmente aceptada que incrimina el mensaje espiritual del Corán, texto sagrado del islam, como fuente principal de la discriminación y desvalorización de las mujeres. La situación de la mujer en tierra del islam es realmente preocupante pero es también muy importante diferenciar entre el hecho cultural y la esencia de una religión, entre un mensaje espiritual y sus distintas interpretaciones...

Una norma común consiste en incriminar inevitablemente al Corán como fuente ineludible de discriminaciones hacia la mujer. Pero es que el verdadero problema no es tan el Corán sino lo que se hizo de este Corán a través de siglos y siglos de lecturas e interpretaciones sexistas hacia la mujer.

Una interpretación rígida y completamente cerrada del religioso que legitimó durante toda la historia islamica voluntariamente o no una verdadera "cultura de discriminación" hacia las mujeres.. Ya que es evidente y fácil encontrar argumentos coránicos que inferiorizan a la mujer - como en todo texto religioso que sea la Biblia o el Torah - cuando se practica una lectura literal, estática y que no tienen nunca en cuenta ni la dinámica histórica de los tiempos de la revelación ni la del contexto actual.

Hay también que decir que esta realidad de la cultura de discriminación hacia la mujer es raramente aceptada en tierra del islam donde vamos a encontrar generalmente un discurso islámico reaccional que intenta responder a estas alegaciones por la justificación y los argumentos pasional, afirmando que el islam protege a la mujer, que lo honra y que le da todos sus derechos...

Este repetido discurso oficial, siempre a la defensiva sigue siendo, muy teórico, muy superficial, insuficiente y sobre todo en contradicción obvia con la realidad de la mayoría de las sociedades musulmanas.

El verdadero problema en los países musulmanes es que hubo una marginalización de las mujeres durante siglos en nombre de lo sagrado. Mientras que el mensaje espiritual permitió a su comienzo y con respeto al contexto de aquellos tiempos, instaurar una verdadera dinámica de liberación de las mujeres, esta dinámica va a ser desviada rápidamente por los costumbres tribales patriarcales y el impulso que conoció el estatuto de la mujer musulmana con la revelación coránica, va poco a poco, desaparecer en favor de una lectura estrictamente jurídica y completamente vaciada de su ética espiritual.

Aunque en el islam no existe un Clerigo, hubo a través de la historia de la civilización islámica la instauración tácita de una institución sabia exclusivamente masculina que se apropió el derecho a legislar en nombre de Dios.

Esto fue especialmente perceptible con dos temas fundamentales: la cuestión de la mujer y la cuestión del poder político en islam, dos temas que fueron históricamente relacionadas de manera muy estrecha.

Parece ser que la mujer musulmana fue al final víctima de un doble despotismo: el de un sistema político autocrático y el de un sistema cultural patriarcal verdadero poder autoritario muy arraigado en las poblaciones de esta región... Son estos dos poderes absolutos que han "acallado"(bailloner) a la mujer durante siglos y con ello se asistirá impasiblemente a una regresión irreversible del estatuto de la mujer en el nombre del islam y que por supuesto no harán más que empeorar con la decadencia de esta civilización... Si se añade a todo eso el choque del encuentro con la colonización occidental se comprenderá fácilmente la amplitud de los daños devastadores sobre la mujer y cuyos efectos traumáticos son perceptibles hasta hoy en día.

Por lo que se refiere a esta parte de la historia sería necesario en este tipo de diálogo destacar la importancia de esta dimensión colonial que explica en parte el rechazo del mundo musulmán a algunos valores de la modernidad y en particular, a lo que esta relacionado a la emancipación femenina... El mundo musulmán al protegerse contra el colonizador va sobre todo encerrar a la mujer y va rechazar la liberación predicada por el modelo femenino occidental...

El proyecto de emancipación de la mujer según el modelo occidental, se percibió durante mucho tiempo - y hasta hoy - , como un proyecto colonialista al cual era necesario resistir ya que toda adhesión a este modelo significaba una traición a la identidad islámica.

Es primordial entender la importancia de esta "simbólica femenina" y de lo que implica como retos psicológicos para el mundo islámico: la mujer constituye para este mundo musulmán dañado y humillado el último bastión de una identidad fragilizada... Eso explica en parte la negativa del mundo musulmán a discutir sobre este tema de la mujer en islam ya que las críticas occidentales aunque

son legítimas, se consideran como una injerencia intolerable sobre un tema tan sensible...

En efecto, las acusaciones dirigidas por un occidente, a menudo percibido como irrespetuoso frente a los valores islámicos, tocan en el fondo a un verdadero problema de sociedad pero son muy torpes en la manera de hacerse ya que no hacen más que exacerbar tensiones muy vivas en poblaciones minadas por el bajo desarrollo económico e intelectual, la autocracia de los poderes políticos por una parte y por otra parte la arrogancia de las políticas de injerencia internacional fundamentalmente injustas hacia estas regiones del mundo (palestina, Irak...).

Estas acusaciones son así percibidas por la mayoría de los musulmanes como una "hostilidad occidental" abierta contra el islam lo que termina por intensificar el compromiso de estos últimos con la religión no como una fuente de ética espiritual sino como una fortaleza identitaria.

De ahí se entiende la radicalización del discurso religioso islámico que no es en realidad más que la respuesta a una dialéctica "dominantes – dominados" lo que explica en parte el inmovilismo intelectual y la denegación de toda política de reforma considerada como una occidentalización peligrosa o incluso como un "desarraigo" cultural.

Y es en este marco preciso de la lógica de oposición, que favorece los resentimientos de los musulmanes hacia todo lo que puede llegar de este occidente, que vemos que la mujer musulmana es tomada como rehén entre dos percepciones opuestas: la de una alienación occidental y la de un oscurantismo religioso...

La mujer musulmana representa actualmente una verdadera víctima de esta construcción ideológica "en espejo" y por lo tanto ella como mujer tiene la obligación de personificar el "contra modelo" islámico de este occidente percibido siempre como "pervertido"!!!

Sin embargo a pesar de todas estas dificultades, hay que reconocer que hay actualmente la aparición de una verdadera "conciencia femenina musulmana" que en numerosos países intenta "protestar" y "contestar" el orden social tradicional sin para eso conformarse a un modelo único occidental o oriental, cada uno considerado erróneamente como un modelo universal!!

Hoy, muchas mujeres musulmanas intelectuales, universitarias, que viven en países islámicos o en occidente, intentan tomar la palabra en nombre de su compromiso espiritual y están apropiándose de nuevo lo que siempre ha estado entre las manos de los hombres a saber su propio destino...

Assistimos a una verdadera movilización social e intelectual decidida a promover una nueva lectura femenina de las fuentes sagradas y a determinar un estatuto de autonomía para la mujer musulmana lo que da a esta movilización una

dimensión de tipo feminista en términos de reivindicaciones y de derechos dentro y con las referencias islámicas.

Es pues una dinámica de liberación iniciada por una vuelta a las fuentes pero que se hace paradójicamente en ruptura con las tradiciones culturales normalmente aceptadas. Esta dinámica que se hace del interior se expresa en un idioma que le confiere una cierta legitimidad puesto que no se sitúa en una lógica de exclusión pero más bien en una lógica de reconciliación tanto con los valores occidentales universales como con unos valores espirituales islámicos revivificados por las reivindicaciones femeninas...

Todos esos años de tentativas de emancipación de la mujer musulmana según un modelo importado y fuera del referencial cultural fallaron a dar unos resultados concretos en la mayoría de los países arabomusulmanes. De ahí el interés y la eficacia de tal dinámica interior que al preconizar unos principios éticos específicos reivindica en el mismo tiempo los principios igualitarios universalmente compartidos.

Por ello, esta nueva lectura femenina del islam es portadora de todas las esperanzas y esto, tanto para el islam y los musulmanes, como para el "vivir juntos" de nuestra humanidad.

En el diálogo entre las culturas, esta nueva lectura del islam a partir de una perspectiva femenina podrá seguramente también "despejar" el terreno de nuestros desacuerdos ideológicos ya que la imagen vehiculada en Occidente de un islam que oprime a las mujeres no facilita ni el diálogo ni el reconocimiento de una identidad plural y universal...

Y hablando de identidad plural, ésta pluralidad no puede ser efectiva sin el reconocimiento mutuo... La fractura Occidente –Islam, que parece cada día materializarse un poco más, se puede rehabilitarse, sí por una y otra parte, se hace el esfuerzo "de descentrarse" en otros términos de reconocerse en el otro en su humanidad... (pasar del miedo **del** otro al miedo **por** el otro).

Los musulmanes deben revisar su visión del mundo occidental y reconocer la diversidad de este y su contribución a la modernidad y a la civilización humana... Y esto a pesar del efecto negativo de una política hegemónica occidental, a pesar de una política muy injusta hacia Palestina, de la espantosa guerra contra Irak, a pesar de Guantánamo y Abu Ghraib... Ya que a pesar de todo eso, Occidente no es, y gracias a Dios, únicamente eso y no se puede reducir únicamente a esta dimensión negativa... Es que habría mucho que aprender de la civilización occidental en su dimensión humanista y universalista...

Sería necesario saber seguramente reconocer que los musulmanes están, en una gran parte, responsables de lo que les sucede... No se trata de consolidarse en esta posición muy conveniente y confortable de "victimisation" para justificar

todas nuestras deficiencias. Si los países musulmanes viven en el subdesarrollo económico y cultural, bajo regímenes dictatoriales, si la imagen del islam y los musulmanes es negativa hoy y da miedo es en gran parte debido a los musulmanes mismos...

Es imperativo para estos últimos emprender reformas radicales tanto por lo que se refiere al pensamiento islámico como a su visión del mundo que sigue siendo propensa a la emotividad y a la irracionalidad...

En esta interminable confrontación occidente- islam ningún diálogo podrá ser eficaz si hay ignorancia de las historias respectivas de los unos y otros y si no hay autocrítica de los unos y de los otros...

Y Occidente debe, en la misma lógica, dejar su arrogancia cultural y liberarse de algunas tendencias que hacen en el discurso paternalista o incluso francamente colonialista!!!

Porque no se trata solamente de tolerar o respetar por cortesía pero más bien hablar de igual a igual!!! .

La cuestión de la mujer no debe ser utilizada como argumentación de doble filo para justificar una cierta lógica de imposición de valores occidentales supuestamente siendo los únicos portadores de la verdadera emancipación

La mujer musulmana tiene el derecho a apropiarse esta modernidad sin tener que seguir un modelo predefinido de emancipación supuesto ser universal... Porque el universal no es más que una adición de la diversidad verdadera riqueza de esta humanidad... Y es a partir de "su" diversidad propia que la musulmana tiene el derecho de hacer sus elecciones como mujer que tiene una historia y unos orígenes específicos con el fin de contribuir de manera positiva a este universal común...

Es que no se puede imponer el acceso a la modernidad mediante la sola y única vía de la occidentalización que suele definirse como una cierta demarcación radical con los orígenes y la memoria espiritual...

La modernidad es más bien la capacidad de elevar el ser humano y no la de desarraigarlo... Y para un verdadero diálogo sería necesario que los interlocutores sean realmente ellos sin borrar sus diferencias..

Un verdadero diálogo no podría ser la renegación de sus propias convicciones sino su profundización ya que nadie puede abrirse al otro sin arraigo... Es entonces con gratitud y humildad que deberíamos dialogar con el fin de "déconstruir" esta nueva ideología del miedo que nos aterroriza a todos...

Y una vez estas condiciones establecidas, el diálogo podrá iniciarse en la serenidad y la confianza y se dará cuenta que finalmente no hay más "choque"

que aquel de las injusticias, de las desigualdades, de las discriminaciones, de los amalgamas e ignorancias que generan los rechazos y las violencias...

Y es luchando contra todos estos miedos y estas injusticias que construiremos este "vivir mejor " juntos, en la dignidad y el reconocimiento... Se trata nada mas y nada menos que del futuro de nuestro mundo, nuestros niños, nuestra humanidad...

Asma Lamrabet.